

Sexto período de sesiones
Ginebra, 17 a 24 de noviembre de 2003
Tema 9 del programa

Grupo de Trabajo sobre las minas distintas
de las minas antipersonal

**Minas distintas de las minas antipersonal sembradas fuera
de zonas cercadas y marcadas**

Documento preparado por la Federación de Rusia

1. Los expertos rusos han examinado detenidamente las propuestas elaboradas por la delegación de Irlanda sobre la limitación del empleo de minas distintas de las minas antipersonal (MDMA) sembradas fuera de zonas cercadas y marcadas. Esas propuestas tienden a limitar el empleo de MDMA sembradas con ayuda de sistemas basados en tierra a una distancia de hasta 500 m y cuya duración es prolongada.
2. También se propone sembrar tales minas, así como realizar el sembrado manual o por medios mecánicos, de minas de "larga vida", sólo dentro de los límites de las zonas con perímetros cercados y marcados. Las correspondientes prescripciones se exponen en la propuesta de los Estados Unidos sobre las MDMA.
3. La Federación de Rusia se ha opuesto reiteradamente a la elaboración de un nuevo protocolo y señala una vez más que está dispuesta a examinar esos problemas en el marco de un mandato de investigación.

4. Consideramos necesario exponer las siguientes consideraciones con respecto a las propuestas de Irlanda.

5. **En primer lugar.** Por lo que respecta a las minas sembradas con ayuda de sistemas basados en tierra a una distancia de hasta 500 m.

6. El Protocolo Adicional II contiene suficientes disposiciones que, a nuestro juicio, abarcan todos los aspectos humanitarios relacionados con la limitación del empleo de minas terrestres.

7. Ello se aplica por igual a las minas lanzadas, desde un sistema basado en tierra, a una distancia de hasta 500 m. Siempre que se cumplan las condiciones enunciadas en los artículos 5 y 6 del Protocolo, esas minas no se consideran como "lanzadas a distancia". En este caso, la utilización de tales minas queda limitada por lo dispuesto en los artículos 2, 9 y 10, que establecen requisitos organizativos y técnicos para reducir el riesgo del empleo de todos los tipos de minas terrestres. El cumplimiento de lo dispuesto en esos artículos permite establecer un equilibrio entre los aspectos humanitarios y militares del empleo de minas, incluidas las MDMA.

8. La presencia de minas lanzadas a distancia y de medios para la colocación de tales minas brinda a la parte que ejerce la defensa la posibilidad de reaccionar de manera eficaz ante una incursión de las unidades de choque móviles del agresor, estableciendo cercados y marcados inmediatamente ante él. Es evidente que no conviene desde el punto de vista militar realizar el cercado y marcado de tales minas en el curso de las operaciones militares.

9. La práctica actual del tratamiento de tales minas en distintos países muestra que más del 90-95% de tales minas están provistas de mecanismos de autodestrucción y autodesactivación. Además, las minas lanzadas a distancia son fácilmente detectables en el terreno. Así pues, los requerimientos técnicos previstos en el Protocolo II también se aplican de hecho a esas minas.

10. Por consiguiente, consideramos que no conviene clasificar en un grupo separado las MDMA lanzadas, desde un sistema basado en tierra, a una distancia de hasta 500 m. Es preciso considerar que se trata de minas colocadas por medios mecánicos y aplicarles las limitaciones correspondientes enunciadas en el Protocolo Adicional II.

11. **En segundo lugar.** Por lo que respecta a las MDMA sembradas a mano o por medios mecánicos.
12. En realidad se propone limitar el empleo de las MDMA sembradas a mano o por medios mecánicos desprovistas de mecanismos altamente eficientes de autodestrucción y de elementos de autodesactivación, como ocurre en el caso del Protocolo II en lo referente a las minas antipersonal.
13. Para los países que no tienen un número suficiente de minas que respondan a las nuevas exigencias pero que tienen necesidad de armas defensivas eficaces, la realización de esta exigencia entrañaría gastos financieros y materiales complementarios relacionados con la fabricación de nuevos tipos de minas. Además, el cercado y marcado de los campos de minas con MDMA entrañará, a nuestro juicio, la duplicación o triplicación de los gastos, esfuerzos y medios para colocar los cercados, lo que reducirá considerablemente la posibilidad de defenderse contra un ataque, reducirá la eficacia de las barreras contra las minas y los artefactos explosivos y contribuirá a reforzar las posibilidades ofensivas de las tropas del agresor. La adopción de nuevas limitaciones menoscabará la capacidad de defensa de esos Estados.
14. La Federación de Rusia considera que los principios vigentes del derecho internacional enunciados en el Protocolo II garantizan en grado suficiente la seguridad de los civiles contra los riesgos que representan las MDMA. Ello se refiere al principio de la proporcionalidad y al principio de la notificación durante las acciones militares, que prevén la utilización de tales minas sólo contra objetivos militares y en cantidades justificadas por la necesidad militar.
15. El análisis de la experiencia de los conflictos armados contemporáneos muestra que las MDMA colocadas a mano o por medios mecánicos suelen ser utilizadas por las tropas fuera de las zonas en que se concentra la población civil, principalmente contra las acciones de las fuerzas mecanizadas del adversario. Al propio tiempo, se determina el emplazamiento de tales minas, y posteriormente las tropas se hacen cargo de los campos de mina, cuya limpieza se lleva a cabo una vez terminadas las operaciones militares, con lo que el riesgo humanitario del empleo de tales minas queda reducido al mínimo en el caso que nos ocupa. Además, los grupos armados ilegales y los terroristas emplean, por lo general, artefactos explosivos de fabricación casera no sólo contra las tropas, sino también contra la población civil. Son precisamente estos actos los

que deben ser evaluados adecuadamente por la comunidad internacional. La Federación de Rusia considera que actualmente reviste importancia fundamental la actitud que debe adoptarse con respecto a la solución del problema de las minas.

16. Por nuestra parte, desearíamos someter a la consideración las cuestiones siguientes que versan sobre las "mejores prácticas" para reglamentar el empleo de MDMA:

- Declaración de una moratoria respecto de la colocación de minas que suscitan la mayor preocupación humanitaria en otros países;
- Procedimiento para contabilizar la información sobre los lugares en que están situados los campos de minas;
- Mejora de los métodos de detección y ulterior marcado y cercado de las zonas con minas lanzadas a distancia;
- Necesidad de tener en cuenta las condiciones locales en las zonas en que se colocan esas minas, a fin de impedir la "migración" de las minas fuera de los límites de esas zonas (durante las inundaciones, las riadas, el movimiento de terrenos arenosos, los torrentes de lodo, etc.).
